

Marko

político

EL PLAN ULLOA BAJO FUEGO GRANEADO

A los pronunciamientos de ADEX y la Sociedad de Industrias contra la política del equipo Dínamo, se sumaron ayer el editorial de Correo y una entrevista a Alfredo Ferrand Inurrítegui, presidente de la SI, publicada en La Prensa.

De esta manera se continúa profundizando el aislamiento del ministro de Economía al interior mismo de la derecha. Únicamente Expreso —su diario— y Caretas, salvo algún improbable viraje en su edición de hoy, persistían como solitarios defensores de la política de "tierra arrasada" emprendida por Ulloa, que amenaza achicharrar incluso a gran parte de la burguesía.

NI TRABAJA NI DEJA TRABAJAR

En una nueva coincidencia con El Diario que algún sagaz comentarista del matutino ulloísta podría volver a considerar sospechosa, Alfredo Ferrand afirma claramente en La Prensa: La política económica protege al capital ocioso y grava al que quiere trabajar.

Las razones son, pues, claras para el amplio repudio a la política ulloísta. Rechazada desde un primer momento por los trabajadores y sus organizaciones, es cuestionada ahora desde las propias tiendas del capital.

La gravedad del aislamiento es tal que el presidente Belaúnde se ha visto obligado a declarar antes de viajar a Yurimaguas, que en un próximo Consejo de Ministros se tratará el reglamento del Decreto Legislativo 26, que reestructuró el CERTEX.

Ello no significa, como lo reconocen tanto los propios cuestionadores como el presidente Belaúnde, que estemos presenciando una ofensiva formal y coordinada contra el régimen. Es probable algún tipo de conciliación, pero, en este febrero loco de ríos encrespados, algunos pedruzcos comienzan a caer sobre la pista por la cual transcurren Ulloa y sus muchachos. Que se produzca un huayco es todavía difícil de pronosticar.

Sin embargo, las nutridas referencias negativas a Chile y a Friedman de los que hoy cuestionan a Ulloa, ponen sobre el tapete una pregunta complementaria.

Los "Chicago Boys" impusieron el modelo Friedman en Chile y Argentina en circunstancias históricas muy concretas, logrando hegemonizar y arrastrar tras sí al conjunto de la burguesía. Hasta hoy nos preguntábamos si era posible imponer el modelo sin una dictadura represiva que aplaste al movimiento popular, evidentemente el más perjudicado por el shock de Friedman.

Hoyabría que añadir otra pregunta. Si es posible que los tecnócratas al servicio de los sectores financieros, especuladores más "ociosos" pueden imponerse siempre al conjunto de la burguesía. Las tendencias del capitalismo mundial los favorecen, pero es posible que en ciertas circunstancias —nuestro país podría ser un ejemplo— las resistencias que encuentren al interior de la propia burguesía sean mucho mayores.

UN DEBATE QUE COJEA

Con el APRA hundida hasta la coronilla en el pantano de sus contradicciones internas, sería lo natural que la izquierda monopolice la voz de la oposición en un debate en el que se decide el futuro rumbo de nuestra economía y, posiblemente, del país en su conjunto.

Pero salvo artículos de destacados economistas en revistas como Actualidad Económica y las páginas editoriales de El Diario, la izquierda parece haber perdido el paso luego del Paro Nacional y el conflicto con el Ecuador. Los grandes gremios como la CGTP, la CCP enfrascados en eventos internos. Los partidos ajustando filas. Y mientras tanto, el debate sobre política económica se viene convirtiendo en un pleito de blancos semejante al de mayo del 80. Por la defensa de los intereses populares y por el futuro del país y de la izquierda, esta situación no puede prolongarse. (Carlos Iván Degregori)